

EL ATLÁNTICO.

AÑO I.

SANTANDER.—VIERNES 8 DE OCTUBRE DE 1886.

NUM. 277.

MAREAS.

Baja.	Pleamar.	Coefficiente	Amplitud.
h. m.	h. m.	céntimos	metros.
6 49 M. 00	26 M. 46	46	1.76
7 17 T. 00	56 T. 49	49	1.96

SEMAFORO DE SANTANDER.

Barómetro	58
Termómetro	19
Viento	S. O.
Mar	Marejada.
Cielo	Ofuscado.

ATALAYA DE SANTANDER.

Al salir el sol	Viento S. O.
Mar	Marejada.
Cielo	Acelajado.
Mediodía	Viento N. O.
Mar	Marejada.
Cielo	Achubascado.
Al ponerse el sol	Viento N. O.
Mar	Marejada.
Cielo	Achubascado.

SANTANDER

OBSERVACIONES DEL ÓPTICO SR. ARCE

	Barómetro	Termómetro.
8 M.		18°
9 M.	761 mm.	22°
12 M.	761 mm.	20°
6 T.		
6 T.		

SAN SEBASTIAN 7.—12'35 m.

Barómetro	60.
Termómetro	21.
Viento	S. O.
Cielo	Despejado.
Mar	Marejada.

GIJON 7.—3'45 t.

Barómetro	759.
Termómetro	16.
Viento	S. O.
Mar	Marejada.
Cielo	Despejado.

Armonium.

Se vende uno muy bueno, con teclado doble para trasportar, cualidad utilísima, pues basta leer como esté escrita la música y se toca en el tono que se desee. 4a

CORRESPONDENCIA.

Madrid 6 de Octubre.

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

Creo inútil decir á ustedes que todo el mundo ha experimentado inmensa satisfacción por el indulto de los infelices reos condenados á consecuencia de la insurrección del 19, y todo el mundo unánimemente eleva al trono de doña María Cristina y al Gobierno del Sr. Sagasta el reconocimiento más sincero por el noble acto que ayer realizaron evitando nuevos días de luto á esta triste nación.

El Liberal dirige hoy alabanzas á la Reina y al Gobierno. Hé ahí los resultados del noble acto realizado ayer. Republicanos de siempre, no pueden menos de felicitar á la Soberana, porque nunca podrá la pasión política anteponerse á los sentimientos y á los impulsos del corazón. ¿Cómo, si no, la coalición republicana, legítimamente representada por los diputados Salmerón, Azcárate, Pedregal y Muro, hubieran acercado al jefe del Gobierno haciendo manifestaciones tan nobles y leales como las que todo el mundo conoce?

No falta más que el Sr. Sagasta para completar su obra, acatada por todos los partidos políticos, ahora que se le presenta la crisis, que resolverla en sentido liberal para hacer más ancho el camino de las reformas, y el día que éstas se hayan realizado, cuando el sufragio universal esté en la práctica y respeta-

dos los derechos del ciudadano, no habrá que temer nuevas insurrecciones.

La crisis.

Está planteada y próxima á resolverse, como Vds. saben, si los telegramas que anoche les dirigi han llegado á su poder. Voy á hacer una breve historia de ella.

La crisis surgió en el Consejo de anteañoche, del cual también dí á Vds. ayer ligera idea.

Planteada la cuestión de indulto, las opiniones se mostraron bien pronto contrarias. Unos abogaban por el indulto, fundándose naturalmente en las conveniencias que pudiera tener; otros, por el contrario, creían necesarios los fusilamientos. En este estado la discusión, apareció una fórmula conciliadora, que, si bien no favorecía á los sentenciados á muerte, tampoco perjudicaba á todos.

Tampoco agradó esta solución, y siguió el debate acalorado, y hasta llegaron á pronunciarse discursos adornados de imágenes retóricas para pintar ciertos tristísimos cuadros que una pluma conservadora describía aquella misma noche.

Por fin, allá después de la una de la madrugada, un ministro democrata de los que quieren dividir—presentó á sus compañeros una fórmula que fué aceptada. Era esta: dejar pendiente la cuestión y saber si la Reina, sin oír el parecer del Gobierno, se mostraba favorable ó no al indulto; se convino, y los ministros abandonaron la Presidencia.

Entró en seguida el Sr. Cañamaque al despacho y habló al Sr. Sagasta, quien parece que le dijo que, si bien nada definitivo se había acordado, la mayoría se inclinaba al indulto. Y así era la verdad. Con esta impresión, el Sr. Cañamaque no pudo resistir su alegría y comunicó á los periodistas la noticia, añadiendo, con buena intención sin duda, que había unanimidad.

En las primeras horas de la mañana del siguiente día fueron á Palacio, como dije á ustedes, el Sr. Sagasta y el Sr. Puigcerver.

El Presidente y el ministro de Hacienda, que llevaban el encargo de conocer el pensamiento de la Reina, se encontraron con que había leído los periódicos de la mañana, que daban por acordado el indulto. Su sorpresa fué grande, pues aunque sabían que la mayoría de los periodistas recibieron del señor Cañamaque la noticia, creía el Sr. Sagasta que se había cumplido su encargo de avisar á los periódicos para que no se hicieran cargo de ella.

Sin embargo, negaron á Su Majestad que existiera tal acuerdo, y como le dijeran que el acuerdo había sido contrario, entonces lograron conocer el pensamiento de la Reina, pues vertiendo lágrimas suplicó al Presidente, como lo había hecho al señor Puigcerver, que se reuniera el Consejo y que procurara revocar su primer acuerdo tomando el de indulto, que vivamente deseaba.

Llegó á la Presidencia el Sr. Sagasta, quien convocó á sus compañeros. Entre tanto llegaban, habló con el subsecretario, á quien mostró su disgusto por lo ocurrido con los periódicos.

El Sr. Cañamaque negó que él hubiera comunicado á los periódicos las impresiones

de que se hacían eco. De ahí el acuerdo tercero del Consejo de que se averiguase quién era el autor de la noticia, etc.

A las dos se reunían los ministros, comunicándoles inmediatamente el Sr. Sagasta los deseos de la Reina, que fueron aceptados con los votos en contra de los Sres. Jovellar y Beranger, quienes al mismo tiempo, por disentir de la mayoría, presentaron sus dimisiones. Entonces, suscitada la crisis, el señor Montero Ríos, autor de la fórmula que á última hora del Consejo de anteañoche fué aceptada, manifestó sus deseos de aprovechar aquella ocasión para abandonar el Gabinete; habló algún otro en indicado sentido—quizá don Venancio;—pero nada quedó resuelto, pues el Sr. Sagasta y el Sr. Jovellar marcharon á Palacio á comunicar á la Reina el acuerdo de indulto.

El ministro de la Guerra reiteró á S. M. la dimisión, y explicó el porqué había votado en contra, según parece atendiendo á las exigencias de una buena parte de sus compañeros de armas.

Cuando regresaron á la Presidencia, volvió á hablarse de la crisis, y entonces D. Venancio mostróse resuelto á dimitir, fundado en la responsabilidad que pudiese tocarle por los sucesos del 19.

Al hablar ayer á Vdes. de rumores de última hora, me refería á todo lo que dejo relatado, pero con datos incompletos y muchos inexactos que por la falta de tiempo no pude esclarezcar ni expurgar.

Por la noche los círculos políticos estuvieron animadísimos, y se hacían toda clase de comentarios y combinaciones, basadas éstas en la salida de Beranger y Jovellar. Para Marina se indica al Sr. Rodríguez Arias, y para Guerra al general Castillo ó á Salamanca.

Este no aceptaría sin ciertas condiciones que parece convino ayer en la entrevista que tuvo con el general López Domínguez. También en éste se ha pensado, y es muy cierto que el señor Sagasta no ha abandonado el propósito de acercarse á la izquierda. Algunos creen que ya ha dado algún paso en este sentido y que no encuentra muchos obstáculos para lograr el fin que persigue.

La situación ha cambiado esta tarde. El señor Alonso Martínez ha enviado con el señor Capdepont, al señor Sagasta, la dimisión escrita de su cargo.

El ministro de Gracia y Justicia no dimite por el acto realizado ayer. Abandona el Gabinete porque no quiere continuar bajo la jefatura de un hombre como el señor Sagasta, tan vacilante y tan poco enérgico en las cuestiones de Gobierno.

Hay no se ha celebrado Consejo, como se creía, debido sin duda á haberse agravado las circunstancias con la dimisión del señor Alonso Martínez, pues ya la crisis es más difícil de resolver, y el presidente del Gobierno necesita tiempo para estudiar la solución y consultar á los hombres de su partido, en particular al Sr. Martos, que llega mañana.

La crisis, indudablemente, será total. ¿En qué sentido se desenvolverá? Aún no se sabe; pero, según todas las probabilidades, en sentido liberal. El Sr. Martínez Campos está descartado, pues exige para formar Gobier-

no la disolución de las Cámaras, que evitaría una sorpresa como la que le proporcionó el Sr. Cánovas cuando con su mayoría se encargó del poder. Y á esto no accede el Sr. Sagasta. Este presidirá el Gabinete que se forme, de acuerdo con el Sr. Martos y con hombres que cuentan con fuerzas en la mayoría, y así no perderá la confianza de ella.

Excuso decir á Vds. que los círculos políticos están animadísimos.

En los ministerios reina la consiguiente inquietud, especialmente en Guerra, Marina, Gobernación, Gracia y Justicia y Fomento, pues ya se hacen los preparativos para el viaje.

Los conservadores muy esperanzados. Torero, Silvela y Villaverde han teleografiado al señor Cánovas diciéndole que inmediatamente regreso á esta Corte, donde su presencia es indispensable.

Recibirán Vdes. con esta los periódicos que ayer fueron detenidos.

Para esta noche se prepara un gran movimiento político.

Proceso de Galeote.

La concurrencia en el último período del célebre proceso, es inmensa; el interés del público más ávido cuanto más se acerca el desenlace.

La acusación fiscal y el informe del abogado defensor se han reducido casi de manera exclusiva á negar el Sr. Lomas y Valera y á afirmar el Sr. Villar de Rivas la locura de Galeote, de la que pende su responsabilidad criminal por el asesinato del Sr. Obispo de Madrid.

El Sr. Lomas y Valera así lo reconoce al comenzar su informe, en el cual niega á la ciencia frenopática autoridad para decidir en absoluto sobre el estado de locura del procesado, porque esa ciencia está en sus albores y es todavía un conjunto de opuestas doctrinas. Afirma que la frenopatía ha asegurado que el genio es una neurosis, conceptuando como infelices monomaniacos á los que por sus propias inspiraciones han llegado al heroísmo.

Galeote le interrumpe preguntando: —¿Y el alma que Dios nos dió? El espíritu es lo que más vale.

El presidente impone silencio al procesado, cuya agitación es notoria.

El fiscal prosigue afirmando que las leyes penales no admiten las aseveraciones de la frenopatía y que en ellas hay una afirmación distinta, bastando que en el momento del delito haya algo de razón para que no exista la irresponsabilidad; niega que exista lo que los frenólogos llaman zona media, y dice que la declaración de la locura es la salvaguardia del crimen; presenta las locuras que se refieren á lesiones ó desequilibrio en la función espiritual, afirmando que si la acción refleja en la razón sin destruirla, mientras quede algo de ésta, ha de aplicarse la ley, y así hay locos, declarados tales por la frenopatía, que incurrían en responsabilidad criminal.

Galeote se agita indicando con signos que él no es un loco.

El Fiscal sigue razonando para demostrar que no todo género de locura está incluido en el Código, y después de breve descanso mientras vuelve á ocupar el banquillo el procesado, que ha pedido permiso para retirarse un momento, prosigue su informe, y dice que el asesinato del señor Obispo de Madrid es un delito común,—lo cual hace reír á Galeote—que el procesado, cuya conducta demuestra que es un hombre nervioso y de moralidad dudosa, no está loco ni lo estuvo antes ni en el momento del crimen, convenciendo así el hecho de que no se le habían retirado las licencias.

Se suspende luego la sesión y Galeote trata de hablar y acciona violentamente.

Reanudado el acto, el fiscal continúa su informe y aprecia en el crimen las causas agravantes de alevosía, premeditación y atentado contra la autoridad, y pide que se imponga á Galeote la pena de muerte en garrote vil.

El procesado permanece en el banquillo con tranquilidad absoluta, como si no hubiese oído la petición fiscal.

Cuando comenzaba la sesión última, antes de empezar su informe la defensa, Galeote se levanta del banquillo y dice:

—¿Hay me toca hablar á mí ¿no es cierto?

El Sr. Villar Rivas, después de un sentido exordio, recuerda la misión del abogado del diablo comparándola á la desempeñada por el Fiscal, calificando de satánico su informe, el cual no acusa convencimiento porque empieza afirmando que Galeote está cuerdo y dice al concluir que en el supuesto de que esté loco el Código no comprende esa locura, cuando el Código admite todos los géneros de locura.

Mantiene la autoridad de los informes de los peritos, sosteniendo que, en conciencia, la sala tiene que conformarse con el de las cuatro ilustraciones médicas que declaran loco al procesado contra la opinión de los peritos disconformes que no han estudiado al reo; continúa por este camino, sosteniendo la existencia de la degeneración hereditaria que reconsec cinco peritos, la predisposición á la locura que se atribuye al procesado antes de entrar en la capilla del Cristo de la Salud, y analiza los motivos que se supone tuvo para ofenderse del Obispo, afirmando que la misma puerilidad é injustificación de ellos son prueba de la locura.

—¡Falsedades, falsedades! exclama Galeote revolviéndose nerviosamente.

El Sr. Villar Rivas afirma que el procesado, mimado del Obispo, según las declaraciones de los sacerdotes que intervinieron en los asuntos de aquí, es un desagradecido que mata en pago de atenciones que se le dispensan, que comete su crimen de un modo anormal abriéndose paso entre una apiñada multitud para cerrarse la salida, disparando sin cesar hasta que le arrancan el revolver y sin cuidarse de la retirada; que un hombre así no es un criminal, sino un loco en todos esos detalles. Y termina el defensor diciendo que si no tuviera este convencimiento, bastaría el hermosísimo espectáculo de la clemencia otorgada en estos momentos por S. M. la Reina, para que se atreviera á rogar el tribunal que se inspirara en ese sentimiento generosísimo de perdón y de clemencia.

Se concede la palabra al procesado.

—¿Llegó ya? pregunta Galeote.

Presidente.—Advierto á Vd. que debe guardar toda clase de respetos á las personas ausentes y á las presentes.

G.—Sí, señor; pero tengo que ser muy extenso.

P.—Advierto á Vd. que ya ha declarado extensamente.

G.—Eso no es nada todavía; tengo mucho que decir.

P.—Es que la ley...

G.—Y yo no estoy conforme con la ley.

Por fin, Galeote se tranquiliza un poco y comienza su discurso.

—Jamás tuve intención de venir á Madrid, pero tuve que venir para cobrar veintitantos mil reales que me debía un canónigo de una iglesia metropolitana, asunto en el que intervino el magistrado de esta Audiencia señor Palma.

P.—Todo eso lo ha dicho Vd. ya.

G.—Sí, señor; pero yo tengo que reivindicar mi honra ante el público.

P.—Usted á quien debe dirigirse es al tribunal.

Galeote sigue su minuciosa historia referida al comenzar el juicio, y llama la atención del público todo que el procesado repite sus propias frases.

—Yo, señor presidente, he sido orgulloso toda mi vida, y me ha gustado echarla siempre de grande.

Hablando de un D. Leoncio, dice:

—Es un hombre que le gustan mucho los cuartos, señor presidente.

Cuenta sus disgustos con el P. Vizcaino, cuyo origen sabe todo el público perfectamente, y lee la primera de sus famosas cartas que forman el cuaderno de 24.

Concluye y dice:

—Se me van muchas cosas; pero basta con lo dicho.

Cuenta que el sacristán de la capilla lere-

EL PILOTO.

195

—Ha sido enterrado por mi orden, señor; y si su sepultura es ignominiosa, su conducta no le hacía acreedor á otra mejor. Respecto á su género de muerte, no puedo ni debo responder á esa pregunta.

—Tranquilizaos, primo mío, dijo Cecilia con voz casi suplicante. Respetad la edad de mi tío, y reflexionad sobre el afecto que sentía por Mr. Dillon.

Entre tanto el coronel se había sosegado lo suficiente para volver á la conversación con más serenidad.

—Mr. Griffith, dijo, yo no obraré con precipitación; pero os suplico, como igualmente al capitán Manuel, que os retiréis cada uno á vuestro cuarto. Respeto bastante al hijo del amigo de mi hermano Henry para creer que su palabra será sagrada. Partid, señores; no os haré la ofensa de ponerlos centinela.

Los dos prisioneros saludaron á las señoritas y á su huésped, y se retiraron. Griffith se detuvo un momento á la salida, diciendo:

—Coronel Howard, abandono ese joven á vuestras bondades y á vuestra indulgencia.

194 FOLLETIN DE EL ATLÁNTICO.

guridad de Barnstable y de sus compañeros.

—Está enterrado debajo de la arena á la orilla del mar, dijo.

—¡En la orilla del mar! repitieron todos los que le rodeaban.

—Pero no nos decís cómo ha muerto, continuó Griffith.

—Eso es lo que yo no puedo explicar, respondió Merry.

—¡Ha sido asesinado! exclamó el coronel Howard, que había recobrado al fin el uso de la palabra, de que la sorpresa, el pesar, la cólera y la consternación le habían privado por algunos momentos; ¡cobardemente asesinado por los traidores!

—No ha sido asesinado, dijo el joven americano con firmeza; ha muerto en medio de hombres que no merecen ni el nombre de cobardes ni el de traidores.

—¿No habéis dicho que ha muerto, y que le han enterrado debajo de la arena?

—Esos dos hechos son verdaderos, señor.

—¿Y vos rehusáis explicarme cómo ha muerto, y por qué ha sido enterrado de una manera tan ignominiosa?

EL PILOTO.

191

—Nada que no sea muy natural, señor, le dijo el guardia-marina abandonando ya su fingida rudeza para tomar el tono resuelto é insinuante que le era propio: ¿por ventura tiene algo de sorprendente que Andrés Merry, que carece de madre y de hermanas, se exponga á un pequeño riesgo por venir á ver las dos solas parientes que tiene en el mundo?

—¡Merry! ¿y por qué ese disfraz? Vos no necesitabais de eso para presentaros en casa del anciano Jorge Howard. No estabais obligado á introducirlos clandestinamente, aunque hayan seducido á vuestra juventud y abusado de vuestra inexperiencia para hacerlos olvidar la fidelidad que debéis á nuestro rey. Mr. Griffith, os suplico me dispenséis si empleo en mi propia mesa expresiones que pueden herir vuestros sentimientos; pero ha llegado el caso de llamar las cosas con el nombre que creo deben llevar.

—No se puede dudar de la hospitalidad del coronel Howard, respondió Merry; pero menos aún de su lealtad á la corona de Inglaterra.

firió muchas cosas del P. Vizcaino.
—Muchísimas... (y se dispone á referirlas; pero reflexionando un momento exclama):
—[Muchas cosas!]
—Sigue su historia; pero coge uno de los pliegos que ha puesto sobre la mesa y comienza á leer en él el diálogo que sostuvo con el P. Vizcaino.
El presidente le interrumpe.
—Si todo eso lo ha dicho Vd. ya.
G.—Pero no quiero que se escape nada. Sigue leyendo diálogos y cartas, y el presidente vuelve á llamarle la atención.
G.—Yo no he venido aquí á implorar clemencia, dice, sino justicia, y necesito que me oigan todos.
P.—Pero si todo eso lo ha dicho Vd. ya, y las cartas las ha oído todo el mundo.
G.—Si, señor; pero es menester que sepan el porqué de cada cosa y las oigan seguidas, no como aquí se ha hecho, todo revuelto y sin sustancia.
Galeote sigue su lectura subrayando siempre cuanto se refiere á su honra y dignidad. Es imposible seguir al procesado en su discurso; sus labios despiden atropelladamente un torrente de frases que expresa en todos tonos, ofreciendo su semblante los cambios más rápidos; de la risa allanto pasa sin interrupción precipitada y frecuentemente; se contrae nervioso, golpea su pecho y salta y se agita sin dejar los pies dos segundos en el mismo sitio.
Lo que rechaza la razón y hasta el sentido común es llegar á suponer que exista ser capaz de fingir la escena representada esta tarde en el estrado.
No hace otra cosa que repetir con los detalles más nimios y los ademanes más violentos y exagerados cuanto ya tiene dicho en cartas, periódicos y ante el propio tribunal.
Dirigiéndose al fiscal, dice:
—El Obispo no parece, ni me da audiencia, ni me atiende. A qui está el criminal (con ironía). Agrega luego que el Obispo traía la misión de sembrar el terror en el clero. Y empezó conmigo, dice: esta es la verdad; ¡Dios lo sabe!
—En toda su conversación mezcla frases irónicas dirigidas al fiscal, que casi siempre dicen:
—¿Es este el criminal, señor presidente?
—Ahora vá á leer el criminal.
El presidente interrumpe á Galeote advirtiéndole que cuanto dice lo tiene dicho anteriormente. El procesado contesta á una de estas frecuentes interrupciones:
—Señor presidente, se vá á perder el público la mejor carta.
—Señor fiscal, no encuentro al Obispo, ni al secretario, ni á nadie. ¿Soy yo el criminal? Si, yo soy quien busca el crimen, dice Galeote al terminar la lectura de una de las cartas de su súplica dirigida al Obispo.
Refiere la entrevista de doña Tránsito con el Obispo.
—Aquí va Galeote buscando el crimen, señor fiscal (dice el procesado). Aquí va, sí, aquí va.
Lee una de las últimas cartas, y al terminar dice:
—¡Oh! el Prelado, ¡pobrecito! ¡qué santo! ¡qué bueno!
Este es el criminal...
P.—Respete Vd. la memoria del Prelado.
G.—Bueno.
P.—La sala no puede permitir que siga usted repitiendo todo lo que ya se ha leído ó ha dicho.
Galeote, exasperado, continúa la lectura.
El presidente insiste en que no debe repetir la lectura de las cartas, y el procesado, descompuesto y fuera de sí, se adelanta hasta la mesa del tribunal. El ugiere quiere detenerlo, y lo rechaza diciendo:
—No hay cuidado, déjeme.
El público, que hasta este momento había reído algunas veces al escuchar las originalidades del desdichado presbítero, comenzó á mostrarse profundamente conmovido. En todos los semblantes se pintaba la triste impresión que no podía menos de causar el estado de aquel hombre que, excitándose por momentos, iba llevándolo su extravío á la más terrible desesperación.
Algunas señoras no podían contener las lágrimas y se las veía enjugar frecuentemente sus ojos.
Galeote, mientras tanto, pugnaba por continuar defendiendo su honra con la justificación del crimen.
Dice que trata de demostrar que sus cartas y actos tienen una interpretación muy distinta de la que el fiscal les ha dado, y que con

la misma razón que le ha permitido esto el tribunal, debe permitir ahora que continúe en su reivindicación.
El presidente, que desde el primer momento había mostrado gran paciencia, comenzó á perderla en este instante y se opuso de nuevo á que Galeote continuara la lectura.
—¿Esto es justicia? exclamó el procesado. Yo necesito reivindicar mi honra.
El tribunal podrá juzgarme; pero no lo hará sin escuchar mi defensa.
El presidente, resuelto ya á que la sesión terminara, agita la campanilla y declara concluso el juicio.
Galeote no lo ha oído, sin duda, y continúa perorando con fuertes voces. Gritos, lágrimas y los movimientos más disparatados de Galeote siguen al campanillazo.
Se adelanta de nuevo hasta la mesa, golpea en ella fuertemente y se revuelve en contorsiones indescriptibles.
Un ujier corre á sujetar al procesado, y se entabla entre ambos una lucha á brazo partido que el presidente corta dejando el asiento y yendo al lado de Galeote.
Por fin se logra sentar en el banquillo al procesado, y allí llora amargamente escondiendo su rostro entre las manos.
El público todo ha avanzado hasta la barra, y no oye ó no atiende las voces de ¡despejen! que dan los porteros.
La Guardia civil se esfuerza inútilmente en desalojar la sala; pero calmado un tanto Galeote, la gente va saliendo y momentos después cruza las galerías el procesado rodeado por las parejas que lo custodian y seguido por el público, que se precipita tras él.
Galeote se cubría la cara con el embozo del manto y bajaba la vista, temiendo las miradas de los curiosos.
La gente ha esperado al reo formando compactos grupos frente al Palacio de Justicia.
Cerca de las seis de la tarde partía hacia la cárcel el coche celular conduciendo al desdichado loco.
GALLEGO.

EXTRANJERO.

BULGARIA

Una diputación de habitantes de Sofía que tuvo poco hace una entrevista con el general Kaulbars organizó el día 3 un meeting en la plaza pública para comunicar al pueblo, según los deseos de aquél, la voluntad de Rusia.
Una gran concurrencia respondió á la invitación de los organizadores, pues había más de 4.000 personas.
El señor Vouliteh, diputado de Sofía, fué el que primero tomó la palabra y expuso las reclamaciones del czar, añadiendo que no podía accederse á ellas, por ser contrarias á la Constitución.
Después de oídos otros varios oradores, la asamblea votó por aclamación los siguientes acuerdos: «Expresar al Gobierno de la Regencia la completa confianza del país; pedir la prosecución de la política en que hasta ahora se ha informado el Gobierno; asegurar á éste que el pueblo está pronto á sacrificar vidas y bienes por la libertad y la independencia de Bulgaria.»
Habiendo gritado en este momento un partidario del Sr. Zankof «¡viva Rusia! ¡muera Bulgaria!» se produjo un alboroto, y únicamente, merced á la intervención de algunas personas influyentes, pudo escapar el imprudente con sólo algunos rasguños.
No se había calmado aún el tumulto, cuando inopinadamente apareció en la plaza el general Kaulbars, vestido de uniforme.
Precediéndole un dependiente del Consulado ruso y la acompañaba el cónsul, Sr. Nikliudof. Atravesó la plaza y subió á la tribuna que se había improvisado.
—Acabo de saber—dijo—que habéis maltratado sin razón á un súbdito ruso porque habíais gritado ¡viva el czar!
—Es falso—interrumpió á una la concurrencia;—gritó ¡muera Bulgaria!
—El czar desea—prosiguió el Sr. Kaulbars,—en interés de Bulgaria, que se levante el estado de sitio.
—¡Pues sí ya lo está!—gritó la gente.

—El alzamiento del estado de sitio—añadió el general sin darse por entendido—permitirá á los búlgaros elegir libremente á los diputados dentro de dos ó tres meses.
—¡No! dentro de dos meses no, sino dentro de ocho días.
—Los que no quieren oírme que se vayan—exclamó el improvisado orador, pálido de ira.—El emperador cree que en tan breve plazo no hay tiempo para proceder á unas elecciones formales.
—¡Al contrario! ¡al contrario!
—El emperador exige que se ponga en libertad á los oficiales.
—¡No!—interrumpió la turba;—hay que castigarlos.
—El czar pide que se cumpla su voluntad. Si no cedéis sufriréis las consecuencias, y os pesará.
Desde este momento ya no le fué posible al general hablar, y tuvo que bajar de la tribuna y salir de la plaza, acompañándole sus partidarios, que gritaban: «¡Viva Rusia! ¡viva Kaulbars!»
Entonces, otros varios oradores subieron á la tribuna, y, en medio del mayor entusiasmo, los concurrentes reiteraron su anterior juramento.
La multitud salió cantando la marcha de Maritza, yendo á casa del ministro Radoslavof para comunicar los acuerdos adoptados. El ministro expuso que aún confiaba en una solución pacífica, y rogó á la multitud que se abstuviese de toda clase de manifestaciones.
El general Kaulbars se trasladó desde el lugar del meeting á los Consulados de Austria y Alemania.
El lunes debía salir de Sofía para emprender, de orden del czar, un viaje de quince días por la provincia, á fin de conocer exactamente el estado de los ánimos, sin que el Gobierno de la Regencia se oponga á ello, si bien ha declinado toda responsabilidad por cuanto pudiese ocurrir.
Dicen de Viena que la presencia del comisario del czar en el citado meeting ha chocado extraordinariamente, y se cree que fué allá para provocar acaso un conflicto. También sorprende y alarma su viaje á las provincias. Irá á Rústchuk por el camino de Orhanía y Pleuna; de allí á Varna, y de Varna á Filipópolis.
El Gobierno búlgaro mantiene la fecha fijada para las elecciones las cuales se verificarán pasado mañana, domingo. También mantiene las condiciones para poner en libertad á los oficiales detenidos.
A un corresponsal extranjero explicó el general su conducta en los siguientes términos: «Se considerará mi presencia en la manifestación de ayer de diversos modos. Lo único cierto es esto: Estaba yo tranquilamente ocupado en disponer el itinerario del viaje que voy á emprender por Bulgaria, de orden del emperador, cuando vinieron á decirme que había sido gravemente herido en el meeting un súbdito ruso. Temiendo que el conflicto tomase proporciones, decidí ir allá á hablar directamente á los autores del atropello. Los grupos se dispersaban cuando yo llegaba. Hice á todos señal de que se acercasen y de que iba á hablarles. Recorrí entonces la multitud, y después de haberlos increpado por la punible acción que se cometiera, aproveché la ocasión para explicar las razones que inducen á Rusia á exigir el aplazamiento de las elecciones y la libertad incondicional de los oficiales.»
«Hoy—añadió—se niega el Gobierno formalmente á ceder en ambos puntos. Está bien; pero quiero saber si en provincias domina ese mismo espíritu. Haré un viaje de estadística. En todas partes reuniré grupos de notables, y les hablaré el mismo lenguaje, que es bien sencillo: Rusia no reconocerá la validez de la Asamblea ni de sus acuerdos.»
El general no teme que haya manifestaciones hostiles; pero si fuese objeto de violencias de hecho «cien mil hombres—dice—vendrían en seguida á vengarle.»
Se ve que su versión confirma las de las

agencias y que no las tiene todas consigo.
El Gobierno tomará medidas para protegerle, pero declinando su responsabilidad si el general se condujese con tanta imprudencia como en el meeting de Sofía.
El corresponsal de The Times en Viena cree llegado el caso de que el Gobierno ruso llame al Sr. Kaulbars ó que modere su celo para evitar mayores males, si es que no se quiere de cierto provocar un rompimiento, que á nadie sorprendería.
Un despacho de Viena, fechado el 5, dice que hasta en los círculos rusos se califica de brutal en demasía al general Kaulbars, y se cree que será reemplazado ó tendrá que modificar enteramente su conducta; pero si los lectores de EL ATLÁNTICO recuerdan el violento telegrama del czar al príncipe Alejandro de Battenberg, convendrán en que tal criado no debe hacer otra cosa que cumplir estrictamente las instrucciones de tal amo.
FRANCIA
En la mañana del 6 estallaron graves desórdenes en Vierzon. Parece que al abrirse de nuevo los talleres de la «Sociedad francesa», que se cerraron hace más de un mes á consecuencia de la huelga, los obreros que quedaban excluidos trataron de impedir que se reanudasen los trabajos, teniendo que rechazarlos los gendarmes y haciendo doce prisioneros, entre ellos la de Mr. Baudin, consejero general que pertenece al partido socialista, y que estaba al frente de los manifestantes. Las turbas quisieron libertarle, pero imperó la fuerza de la ley. Después se aumentó hasta 99 el número de presos.
BÉLGICA
Continúa en la cuenca de Charleroi la agitación obrera. Los vidrieros preparan una manifestación en favor de Falleur y Schmidt. Se han enviado tropas para asegurar el orden.
—El rey Leopoldo llegó el martes á Londres de riguroso incógnito, y debió celebrar una entrevista con Mr. Stanley acerca del ferrocarril del Congo, regresando el 6 á Bruselas.
PERÚ
Un telegrama de Lima dice que el Ministerio peruano acaba de presentar la dimisión.
ALEMANIA
El emperador regresará á Berlín el día 20. Carecen de fundamento dos rumores que han circulado en la Bolsa acerca de su salud. Anúnciase la próxima llegada de lord Randolph Churchill, ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra.
—El censo de la población de Berlín acusaba el 12 de Setiembre último la cifra de 1.340.552 habitantes.
SUIZA
En estos últimos días se han sentido sacudidas de temblor de tierra en varios puntos de Suiza, y especialmente en el cantón de los Grisones, donde además se han oído ruidos subterráneos.
No se conocen pérdidas personales ni materiales.
ITALIA
La Opinione, que pasa por ser órgano oficial del ministerio de Negocios extranjeros, admite la posibilidad de que el príncipe de Bismarck trate de evitar un conflicto austro-ruso consintiendo en el despojo de Turquía. «En tal caso—dice aquel periódico,—Italia debe asociarse á las potencias que tengan interés en mantener el equilibrio en el Mediterráneo, equilibrio que una Constantinopla rusa turbaría por completo. Nada podría compensar el daño que en ello recibiría Italia. Ni Trento ni Trípoli serían compensación bastante... Francia tiene intereses idénticos.»
—El conde de París ha visitado en el castillo de Monza á la familia real de Italia, siendo recibido por los reyes é invitado á su mesa después de un largo paseo por el parque. Por la noche regresó á Milán.

Las grandes potencias han convenido en que la mejor forma de Gobierno posible es la república federal. A confesión de par advertir que esta mejor forma de Gobierno es... para Bulgaria.
De todos modos la ocasión se presta para que se echen las campanas á vuelo en las iglesias federales, iglesias, como es sabido, en que se comulga y hay correligionarios, pero que no tienen cura.
Lo lastimoso sería que los periódicos extranjeros nos hubieran comulgado ahora con las ruedas de molino, lo cual es posible, porque de luengas tierras es de donde vienen las grandes exageraciones.

Dice un periódico de Madrid:
«Vuelve á hablarse de la reorganización del cuerpo de policía.»
Lo interesante sería que se reorganizase su espíritu, que es el que anima los cuerpos. Y á la vez que se reforma el cuerpo de seguridad, pudiera arreglarse también la seguridad de los cuerpos, porque son tantas las evasiones que se van consignando, que dentro de poco han de citarse los presidios en las cátedras de Física como ejemplos del más perfecto vacío.

Ayer nos lo comunicaba el telegrafo: todos los periódicos republicanos felicitan con entusiasmo á la Reina y al Gobierno, y elogian sin reservas su conducta generosa con los que, atropellando la ley, pusieron en peligro la paz y turbaron la tranquilidad pública.
Algunos de esos periódicos van tan allá en sus manifestaciones, que parece como que deponen las armas de la revolución, mostrando en las manos el ramo de oliva.
Dios los conserve las manos... y el ramo.
«El Liberal—dice él mismo—cree que con su política generosa y humana el Gobierno actual y el partido fusionista han ganado el derecho de exigir que no se les ataque apelando á la fuerza.»
Bueno; ¡pero si se los atacará!..
Nosotros no creemos que la revolución desarme su brazo por unas vidas salvadas cuando tantas ha sacrificado.
Está escrita en el cantar la rueda de su existencia: pecar, hacer penitencia, y luego... vuelta á empezar.
Pero si EL Liberal hablase en nombre de sus amigos, Dios se lo premie.
Y el señor Zorrilla se lo demande.

El señor Pavía y R. de Albuquerque manda á la prensa como quien manda á un batallón de bisoños.
«Recomiendo á Vd. la mayor prudencia en las actuales circunstancias en la redacción del periódico que Vd. dirige, y sentiría verla precisado á tomar una determinación.—Madrid 5 de Octubre de 1886.—Pavía.»
La Opinión—á quien se dirige ese aviso, modelo del recargado y ceremonioso estilo oficial—dice que no quiere quejarse de las formas secas que viene empleando el señor Capitán general con la prensa.
Y hace bien, porque el general Sr. Pavía y R. de Albuquerque se consideraría obligado á tomar una determinación: por ejemplo, á adoptar con la prensa la táctica del general Hoyos:
¡Cuatro tiritas!

Según los periódicos recibidos anoche, se ha procedido judicialmente contra los que dieron el día 5 la noticia de haber acordado los ministros aconsejar el indulto.
Nuestros lectores, que saben á qué atenerse sobre el origen de aquella noticia, hallarán en la sección telegráfica el resultado de aquel procedimiento.

—Sí, joven Merry, y me lisonjeo de que en ese punto todos cuantos me conocen me hacen justicia.
—Era, pues, prudente ponerme en las manos de un hombre que puede considerar como un sagrado deber el retenerme prisionero, dijo Merry.
—Eso es bastante plausible, capitán Brougheliff, y no dudo que el muchacho habla con candor.
—Quisiera que mi pariente Cristóbal Dillon estuviese aquí para que me dijese si cometía un acto de traición permitiendo que este joven se retirase libremente y sin canjearle.
—Preguntadle por el cacique, dijo Brougheliff, que, satisfecho de haber penetrado el misterio del disfraz del joven oficial americano, se había vuelto á sentar á la mesa; tal vez el señor es efectivamente un embajador encargado de hacer proposiciones en favor de su señorita prisionera.
—Y bien, joven, preguntó el coronel, ¿podéis decirme qué es de mi primo Cristóbal Dillon?

Todos estaban mirando fijamente á Merry, y se sorprendieron al ver la mudanza repentina de sus facciones, que perdieron su aspecto de alegría para expresar un horror profundo. Al fin abrió la boca para hacer saber con voz gruesa y ronca el destino funesto de Dillon.
—No existe, dijo.
—¡No existe! repitieron todos los que estaban en el cuarto.
—No, no existe, dijo Merry mirando sucesivamente los rostros pálidos de los que le escuchaban.
Un silencio de consternación, que duró algunos instantes, se siguió al anuncio de esta nueva. Griffith fué el primero que le rompió.
—Explicadnos de qué manera ha muerto, joven, dijo á Merry, y decidnos qué ha sido de su cuerpo.
El guardia-marina no respondió más que la segunda pregunta, y pasó por alto la primera, comprendiendo que, si daba á conocer el naufragio del Ariel, comprometería la se-

Sé que no olvidaréis que las misma sangre corre por sus venas y por la de una pupila vuestra, á quien queréis.
—¡Basta, señor, basta! respondió el veterano haciendo un movimiento con la mano para mandarle salir; y vosotras, señoritas, retiraos también; este no es vuestro lugar.
—Yo no me separo de este joven, dijo Catalina, mientras sobre él gravite el peso de una horrible imputación, coronel Howard; haced de nosotras lo que queráis, pues que tenéis derecho para ello; pero su destino será el mío.
—Pienso que hay alguna equivocación en este desgraciado asunto, dijo Brougheliff levantándose de la mesa, y me lisonjeo de que con tranquilidad y moderación todo podría arreglarse. Joven Merry, vos que profesáis el ejercicio de las armas, debéis saber lo que es encontrarse en poder de los enemigos.
—Esta es la primera vez que me encuentro, señor.
—¡Pero no dejaréis de conocer los dere-

El Sr. Cañamaque ha dimitido. Siempre se quebra la cuerda por lo más delgado, dice un refrán. Y otro dice que nadie es profeta en su tierra. Por serlo el Sr. Cañamaque ha salido de la Subsecretaría. No pudiendo desmentirse de otro modo su noticia de que no habría víctimas, el Gobierno le ha sacrificado para que pueda decirse: ¡Pobre víctima!

SECCION DE NOTICIAS.

En las oficinas de la guardia municipal se halla depositada una letra, número 324, por importe de 1.000 pesetas, girada el día 6 desde Valladolid á cargo del señor Pombó y á la orden de don Arturo Soñero, la cual fué encontrada ayer tarde en la Plaza Vieja.

La Junta provincial de Beneficencia ha acordado la distribución de la cantidad obtenida por sus gestiones de los tenedores del capital afecto á la obra pía de Poblos de Saro; pero no lo ha hecho todavía de los intereses del capital de la obra pía de Polanco, recaudados también días hace por activas gestiones de la celosa Junta.

La Comisión provincial ha dispensado del pago de los derechos de matrícula para seguir sus estudios en la Escuela Normal de Maestros á los jóvenes asilados en la Casa de Caridad Valentin Martínez y Matías Palencia.

La «Gaceta» recibida ayer publica los siguientes reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia.

—Accediendo á lo solicitado por D. Gonzalo Montalbán y del Mazo, presidente de la Sala de la Audiencia de Valladolid, se le traslada á la plaza de magistrado de la de Madrid.

—Accediendo á lo solicitado por D. Protasio García Bernardo, magistrado de la Audiencia de lo criminal de Bilbao, se le traslada á igual plaza de la de Santander.

—Accediendo á lo solicitado por D. Ricardo Labaca y Fernández, magistrado de la Audiencia de lo criminal de Santander, se le traslada á igual plaza de la de Bilbao.

Ha llegado á Cardiff la barca noruega Næsban conduciendo á su bordo la tripulación completa de la Agnes, buque alemán de igual clase, que fué encontrado en alta mar por el primero—á una distancia próximamente igual de las Azores y la costa Sur de Irlanda—desmantelado y próximo á sumergirse.

Como á la sazón de ser avistado el buque naufragado por el capitán noruego era el tiempo muy duro y la mar gruesísima y arbolada, no se decidió aquél á intentar el auxilio, por temor de exponer á su gente á un riesgo inminente de muerte; pero vencido al fin por los humanos sentimientos, y más que por todo por las vivas instancias de su segundo, permitió que éste, en compañía de tres marineros, se embarcase en uno de los botes y se lanzase al socorro de sus hermanos—que todos lo son en la mar, sin distinción de nacionalidades.

La mar, gruesa, como hemos dicho, rompiendo furiosa contra la Agnes, hacía imposibles los esfuerzos de los intrépidos tripulantes del bote para atracar al costado, poniéndole á cada momento en grave peligro de zozobrar; visto lo cual por el capitán de la Næsban, dióles gritos para que, desistiendo de aquel temerario empeño, regresaran á bordo de su buque, orden á que les fué preciso obedecer.

Una vez de regreso á bordo los del bote, el capitán, que de ningún modo quería ya abandonar á los naufragos á su triste suerte, maniobró con objeto de poner su buque por barlovento de aquéllos, y entonces dispuso que el mismo bote vacío fuese amarrado al

extremo de un cabo para que, arriando de él, fuese arrastrado por el viento y la marejada en dirección al otro buque.

Felizmente tuvo buen éxito esta operación: los de la Agnes lograron apoderarse del bote, y, embarcados en él, fueron remolcados desde el otro buque, saltando todos en él sanos y salvos.

Han sido acogidos por la Comisión provincial en el Hospital de San Rafael los enfermos Hermenegildo Gutiérrez, de Campó de Yuso, y Elvira Alvarado, de Villacarrido; y provisionalmente en la inclusa la niña Luisa Osoro Prieto, de esta ciudad.

Por cuenta de esta provincia ha sido acogido en el manicomio de Valladolid el demente José Setién Pérez, natural de San Roque de Riomiera y residente en Alava.

Las nuevas instalaciones que por la Sociedad cooperativa para el alumbrado de gas se están ejecutando en Cádiz, tocan ya á su término, siendo probable que en todo el corriente mes puedan prestar servicio.

El «Boletín Oficial» de ayer publica una circular de la Sección de Fomento de este Gobierno de provincia previniendo á D. Jacinto Villegas Aguayo que en el término de quince días debe presentar el papel de pagos al Estado, correspondiente al derecho de pertenencias y al timbre que ha de estamparse en el título de propiedad de las minas Manuela, de doce pertenencias de calamina, y Eduardo, de veinte pertenencias también de calamina, demarcadas sin protesta ni reclamación alguna; pues transcurrido dicho plazo sin llenar este requisito, se declararán sin curso y fenecidos los expedientes.

—Otra de la Administración de Propiedades é Impuestos reproduciendo las instrucciones dadas por la Inspección general de la Hacienda pública en vista de la ocultación de las rentas de los bienes de propios, cuyos derechos liquidados á favor de la Hacienda ascendieron solamente á 297.234 pesetas, cifra muy inferior á la que debió producir de realizarse por los Ayuntamientos la cantidad consignada en sus presupuestos municipales del producto de la venta de los aprovechamientos de sus montes, que estaban presupuestados en 7.163.947 pesetas.

La Dirección general de Beneficencia y Sanidad ha dispuesto se proceda á la recepción de las obras ejecutadas en el Lazareto sucio de Pedrosa por D. Antonio Fernández y Fernández, entregándole el resguardo de la Caja general de Depósitos referente á la fianza que tenía prestada, haciéndose constar además los requisitos expresados en las condiciones 3.ª y 4.ª del pliego que sirvió para la subasta en certificados del arquitecto director de las obras y director del Lazareto.

El Ayuntamiento de Bárcena de Cicero ha expuesto al público, por término de quince días, la repartición del amillaramiento y apéndices de aquel término municipal, á fin de que los contribuyentes formulen las reclamaciones que crean oportunas y pertinentes.

La Dirección general de Beneficencia y Sanidad ha dispuesto:

1.º Que se proceda á la recomposición del muro situado en la parte Sur de la isla de Pedrosa, prolongándole hasta la parte SE. de la misma, conforme al proyecto general de obras del arquitecto provincial señor Escalera, fechado en 22 de Diciembre de 1879.

2.º Que por medio de muros de bastante elevación se aisle el recinto apestadado, y dentro se construya un almacén-estufa utilizable para la desinfección de géneros contumaces por medio de los procedimientos de fumigaciones y elevación de temperatura, así como la ampliación de las edificaciones destinadas á viviendas del médico segundo, capellán y celador de turno.

3.º Que en el centro de la isla se construya una capilla con objeto de que se pueda, desde cualquier sitio, presenciar las prácticas del culto.

4.º Que toda vez que á menos de 2 kilómetros de distancia de la isla pueden tomarse aguas potables, se proyecte la conducción de las mismas á dicho establecimiento.

5.º Que se proyecte la plantación de arbolado y jardines, teniendo en cuenta las divisiones que en el futuro puedan hacerse de los departamentos.

6.º Que en el piso bajo de las obras de ampliación hechas en el hospital se instalen los baños necesarios, incomunicando este departamento con la capilla.

7.º Que se coloquen las boyas necesarias para señalar las aguas del Lazareto, formándose el presupuesto para su adquisición y colocación.

8.º Que se reformen los almacenes existentes en el muelle, para dedicarlos á fumigación de géneros contumaces.

9.º Que se constituya un depósito al lado de la casa-oficina-habitación de empleados en comunicación con el aljibe allí existente, para que, dando con una bomba, se eleve el agua necesaria para la limpieza.

10.º Que se haga una separación general en los edificios destinados á marinería y carabineros.

11.º Que se haga asimismo la reparación necesaria en el edificio-fonda.

Para que estos acuerdos tengan cumplimiento, la Dirección ha dispuesto, con arreglo á la orden del Poder Ejecutivo de 8 de Diciembre de 1874, que el Gobernador civil de la provincia ordene la formación de los proyectos y presupuestos para las indicadas obras, elevándolos, una vez terminados, á la Superioridad.

El joven Casimiro Gómez nos envía desde Bilbao un comunicado expresando su pesar y arrepentimiento de haber suscrito otro hace algún tiempo, en unión de dos compañeros, en el cual, por sugestiones extrañas y en odio al c.ºero, según dice, se ofendía al presbítero de esta ciudad señor Bárcena.

Como quiera que el mismo comunicante nos asegura que será una buena obra en su obsequio y en el de otras varias personas de su familia la de hacer públicos ese pesar y ese arrepentimiento, juzgando por nuestra parte que es noble y leal confesar el yerro cometido y remediar el daño injustamente causado, deferimos con estas líneas al ruego del referido joven, que espera alcanzar de la bondad del ofendido el perdón de su culpa.

Ayer se desembarcó en este puerto una grúa móvil, sistema «Promuen» adquirida por la Junta de Obras del puerto con destino á las de construcción del dique seco de Gamazo.

Ha sido nombrado Secretario del Ayuntamiento del Astillero D. José Teja Gurruchaga.

El premio mayor del sorteo de la Lotería Nacional, celebrado ayer en Madrid, ha correspondido al número 2.032, ignorándose, á la hora en que nos comunican la noticia, la localidad en que ha sido expendido el billete.

La mayoría de la Comisión nombrada para informar al Gobierno sobre las medidas que exige la crisis arrocera, se reunió en Valencia para leer un dictamen que fué aprobado y se enviará á la Superioridad inmediatamente.

La minoría, compuesta de empleados del ministerio de Hacienda y algún ingeniero, formulará también un dictamen opuesto á aquél, para cuyo efecto se reunirán en Madrid dentro de breves días.

Anteayer noche, á consecuencia de haberse inflamado el petróleo de una luz, sufrió algunas quemaduras en el costado y en el brazo la niña Pilar Guerra y Suárez,

de veinte meses de edad, domiciliada en la calle de Sarasola, número 1.

Conducida á la botica de socorro del señor Marañón, fué curada por el médico titular señor Santiuste.

Ayer salió de este puerto el vapor español Norte.

El gobierno civil encarga á todas las autoridades la busca y captura de Cipriano Janer Sánchez, fugado de la cárcel de Villarrobledo, en la provincia de Albacete.

Por dimisión del propietario se halla vacante la plaza de capellán del penal de Santaña, dotada con el haber anual de 1.000 pesetas, la cual ha de proveerse por concurso con arreglo á lo preceptuado en el artículo 4.º del real decreto de 13 de Julio último.

Ha sido nombrado vocal de la Comisión de gobierno interior en la Comisaría regia de la Exposición general de las islas Filipinas el Sr. Marqués de Hazas.

Se halla vacante la plaza de oficial segundo de la Secretaría de este Ayuntamiento, dotada con el haber anual de 2.250 pesetas, pudiendo los que aspiren á ocuparla presentar sus solicitudes en el término de ocho días á contar desde la publicación del anejeo correspondiente.

Refiere el «Times» de Londres que el vapor Suffolk, que llevaba á su bordo un cargamento completo de ganado vacuno y de cerda (162 cabezas del primero y 600 del segundo), embarrancó en cabo Lizart el 30 de Setiembre, perdiéndose totalmente.

La tripulación bípoda pudo ser salvada, gracias al oportuno auxilio de los botes-salvavidas de aquella estación; mas las infelices reses perecieron todas víctimas del furor de las embravecidas olas.

Es lo chusco del caso que los tripulantes de los botes-salvavidas pretenden que hubieran podido fácilmente salvar asimismo, si no toda, una gran parte de aquellas reses; pero ante el temor de contravenir á la severa ley del reino, que prohíbe el desembarque en él de toda clase de ganado que de antemano no hubiere sido reconocido escrupulosamente por veterinario, desistieron de intentar el salvamento de aquellos inocentes animales, que de esta suerte pagaron con la vida el celo exagerado de un Gobierno en pro de la salud de sus administrados.

Seales el agua leve.

AUDIENCIA.

Por falta de comparecencia de los testigos no pudo tener lugar ayer en la sección primera la vista de la causa instruida en el Juzgado de San Vicente contra Antonio García (a) el Aragonés por el supuesto delito de hurto.

SECCION MERCANTIL.

HERRERA DE PISUERGA Octubre 6 de 1886.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Muy señor mío: Los precios que han regido hoy en este mercado son los siguientes: Trigo nuevo, de 38 1/2 á 39 reales las 92 libras; centeno, á 25 id. la fanega; cebada, de 22 á 23 rs. id.; avena, de 14 1/2 á 15 reales id.; yeros, de 30 á 32 rs. id.; alubias, á 120 rs. id.; garbanzos, de 110 á 130 reales id.; harina de 1.ª, á 14 rs. arroba; idem de 2.ª, á 13 rs. id.; id. de 3.ª, á 11 1/2 reales id. Compras apimadas; tiempo lluvioso.

Ganados.—Vacas para matadero se vendieron las que se presentaron en el mercado, y su precio fué de 38 á 40 rs. arroba.

Ventas.—400 fanegas á 40 1/4 rs. las 92 libras; 472 id. á 40 rs. id., puestas sobre wagón en esta Estación.

El Corresponsal.

LINEA DE VAPORES DE LA BANDERA ESPAÑOLA. Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, Guantánamo y Cienfuegos. Saldrá de este puerto el 20 del corriente, salvo impedimento imprevisto, el magnífico vapor español nombrado NAVARRO, Su capitán don Saturnino de Aldacoa. Admite carga á flete y pasajeros. Informarán sus consignatarios los señores don Elías Yllera é Hijo, Muelle, 19.

SERVICIO DE VAPORES desde Bayona de Francia á Cadiz y Sevilla, CON ESCALAS en San Sebastián, Santander, Gijón, Coruña, Ferrol, Carril, Vigo y viceversa. LINEA DE VAPORES desde Santander á Barcelona, CON ESCALAS en Gijón, Coruña, Carril, Vigo, Cadiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona y viceversa. SERVICIO DE VAPORES desde Gijón á Bilbao, CON ESCALAS en Santander y viceversa. Consignatarios en Santander: Gómez y Aparicio (Muelle, número 13), representantes de la Compañía de Seguros Marítimos LLOYD ANDALUZ.

CHOCOLATES DE LA MONTAÑESA desde 4 hasta 16 rs. ESPECIALES, DE 6 A 8. Se venden en Santander en los siguientes establecimientos: Enrique López Barredo. Confitería Gaditana. Tomás Alvarez. Tomás Velasco. Viuda de Carreras. Cipriano López. Velarde y Sáiz, y en las principales tiendas de ultramarinos. Esta fábrica, montada en el vecino pueblo del Astillero, cuenta con los últimos aparatos inventados para la elaboración del chocolate, y su dueño, IGNACIO JIMENEZ, no omite el menor sacrificio para agradar á sus, ya hoy, numerosos favorecedores. CAFE Y THE CLASES SUPERIORISIMAS También hace tareas de encargo; pero no puede comprometerse á entregarlas hasta tres días después de encargadas. Ignacio Jimenez.

Cargamento de cebada SUPERIOR Viene navegando el vapor inglés nombrado Smeaton Tower con 60.000 FANEGAS igual á la de Castilla, cuyo precio, llevando partida, será muy arreglado. También hay á la venta grandes existencias de maíz redondo, amarillo, superior, muy barato. Dirjense los pedidos en Santander á D. LEANDRO HERMOSILLA plazuela del Príncipe, núm. 5, almacén. Raba de Noruega PRIMERA SUPERIOR EN MIERA ARCOS DE BOTIN, 2, 1.º, ESCRITORIO. 40—20. Vinos de Mesa. MARCA RUIZ DE VELASCO Y COMP.ª Estos exquisitos vinos se hallan de venta á precios sumamente económicos en el escritorio de don Víctor L. de Maruri, Muelle y Calderón, núm. 16. 15a2. BOLSA DE PARIS ALZA DE LA RENTA EXTERIOR Con 150 Ptas se ganan..... 500 Ptas. Con 300 Ptas se ganan..... 1000 Ptas. Envío franco de la Circular. S. POLLAK, Banquero, 18, Rue de Vienne, PARIS.

¡OJO! NO CONFUNDIRSE. En la acreditada parafitería de Matías Ruiz se venden parafitas de todas clases, gorras, sombreros, maletas, bastones, sombrillas y abanicos; y se ponen galones para el distintivo del ejército y la marina. También en la sucursal que dicho señor posee en Torrelavega, calle de Consolación número 6, se hallan de venta iguales artículos. En dicho establecimiento se venden además géneros de perfumería, como son: JABONES, GUANTES, POLVOS DE ARROZ, etc., etc. No confundirse DOÑA TERESA BLANCO VIUDA DE PÉREZ falleció ayer, 7, á las diez de la mañana. Su hermana, hermanos políticos, tíos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios en sus oraciones, y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las doce, desde la casa mortuoria, calle de Carbajal, número 4. Imp. y lit. de EL ATLANTICO. Plaza de la Libertad, 1.

se habla nada: se diría que han muerto Cha- pi, Barbieri, Marqués, Fernández Caballero y Bretón.

La Valverde, que es una institución, y Ri- cardo Zamacois el primero sin disputa de nuestros actores cómicos, hacen las delicias del público que asiste, y no abandona jamás, al teatro de Lara. En esta tarea les acompa- ñan y secundan admirablemente Matilde Ro- dríguez, actriz tan modesta como inspirada, y Pepito Rubio, que cada día se hace más digno de estimación y de aplauso. Aunque en este teatro es donde más obras nuevas se re- presentan durante la temporada, en lo que va de la actual no se ha estrenado más que un juguete cómico titulado: *Diente por diente. Pasó nada más, como se dice entre basti- dores*; según la frase del segundo apunte: *¡Ni fu ni fa!*

¿Comprendería nadie que en el teatro de Variedades actuase una compañía donde no figurasen como directores Pepe Vallés y Juan José Luján? Seguramente que no. El público tiene tal costumbre de ver y aplaudir en aquel escenario á estos dos actores, que el día que ellos se mueran será preciso derribar el teatro. Este año, como los anteriores, desde hace dieciocho, Luján y Vallés están al frente de la compañía que actúa en el teatro de la calle de la Magdalena, y no hay más que decir. Tendremos telones bonitos y música alegre y juguetes cómicos chispeantes.

La gran vía se ha mudado del teatro Fe- lipe al de Apolo, acompañada por la buena suerte de Ducacal. Decía no hace mucho tiempo un empresario que el teatro de Apolo tenía tan mala sombra que no iría el público á él aunque le ofreciesen dinero. En efecto su- cede así, hasta el punto de que todas las no- ches se pone ahora en el despacho la tablilla que reza que no hay billetes. Mala sombra tendría el teatro; pero tan buena es la de Fe- lipe Ducacal, que la ha destruido. De este hombre hay que decir que hace bien de ojo. Por las trazas tendremos Gran vía para lo que nos queda de vida.

Ambas Pastores—¡vaya una concordancia! —y Eseriá y Mesejo ofrecen á la gente alegre grato solaz y diversión, no me atrevo á decir que honesta, en el teatro de Eslava, donde no hay nada que se aplaude como un chiste de color subido, siempre que sea ingenioso. Sin embargo, hace pocas noches estrenaron los citados artistas un sainete que, á pesar de ser original de uno de los autores más chispeantes y más célebres, fue horrorosa- mente silbado. Yo no lo vi; por eso no puedo decirles á Vds. si el autor pecó por exceso de cultura.

Calvo y Vico, unidos, y Dios quiera que la unión dure, inauguraron el día 17 la tem- porada en el teatro Español con una obra de don José Echegaray. Su compañía es muy buena en lo que toca al sexo feo; pero en cuanto á las señoras, flojea un poquito; y que la Contreras y la Calderón me perdonen, que no es mi intención decir que ellas no son buenas actrices.

Entre tanto, se pregunta todo el mundo: ¿y qué hace Mario? Sus amigos contestan: —Pues está tomando las aguas de Marmo- lejo.

—Pero ¿no forma compañía? vuelven á preguntar los curiosos.

Eso es lo que no se sabe: los periódicos dicen unos días que sí y otros que no. De to- dos modos él ha de decidir en este mes, y, como dicen los viejos, poco ha de vivir el que no lo vea.

Y ya saben Vds. cómo están constituidos los teatros de la Corte...

Ahora ¡vengan obras!

S. DE TRASMIERA.

BAÑOS, DUCHAS

Santa Lucía, núm. 1.

La garganta y la mucosa nasal son tan sen- sibles, que la más leve transición basta para in- flamarlas y producir esas enfermedades, por lo molestas, que se llaman resfriados, bronquitis, irritación de los bronquios; más particular es esa sensibilidad en los niños, y por eso las ma- dres previsoras dan de vez en cuando, durante el invierno, á sus hijos, el JARABE DE SA- VIA DE PINO MARÍTIMO de Lagasse, que toman con placer por su delicioso gusto.

LA CRUZ BLANCA.

FABRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACION
BEBIDAS GASEOSAS Y HIELO ARTIFICIAL.
ALAMEDA SEGUNDA.--SANTANDER.
PREMIADA CON TRES MEDALLAS DE ORO

LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES
DE BURDEOS 1882, AMSTERDAN 1883 Y AMBERES 1885.
DESPACHO CENTRAL EN MADRID:
Calle de Arlabán, núm. 7, entrada por la de Sevilla.

AGUA DE SELTZ.

Para mayor comodidad del público se vende á 15 céntimos el sifón en la tienda LA MONTANESA, calle del Correo, y en el CAFÉ SUIZO.

LA MONTAÑA.

Polka dedicada á la Sociedad Amigos de los Pobres por don Eduardo López Juaranz, director de la Banda de Ingenieros, con una elegante portada alegórica, á dos colores, obra de un afamado artista montañés.

Véndese en los establecimientos de don José Cabrero, Blanca, 42; de don Baldomero García, Blanca, 19; de Higuera y Blanchard, Blanca, 17; Francisco Fons, Ribera, 9; Ba- zar Alemán, calle de San Francisco, y en la imprenta de este periódico.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA
CARRERAS ESPECIALES.
CALLE DEL PUENTE, NUM. 7, PISO 2.º
SANTANDER.

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL.

Sofia 6.
El Gobierno búlgaro, en vista de la enérgica actitud tomada por Ru- sia, está dispuesto á aplazar por una semana las elecciones de la Asamblea.

Algunos oficiales que tomaron parte en la sedición del 21 de Agosto han sido puestos en li- bertad.

Se cree que, en vista de esto, se- rán menos tirantes las relaciones entre Rusia y Bulgaria.

Londres 6.
«El Daily News» aplaude hoy la conducta del ministro Churchill.

Dice que éste ha comprendido que la cuestión de Oriente no debe arrastrar á la Gran Bretaña á una guerra formidable.

Sostiene que Inglaterra tiene más intereses que defender y fo- mentar en la Oceanía que en Eu- ropa.

Paris 6.
El Sr. Castelar, en una confe- rencia que ha tenido con un redac- tor del «Siglo XIX» declaró, según asegura éste, que no creía que el Gobierno español pidiese la expul- sión del Sr. Ruiz Zorrilla del ter- ritorio francés.

Paris 6.
El «Figaro» anuncia que el Go- bierno francés ha resuelto internar al duque de Sevilla á un departa- mento del Norte del Loira.

Añade que esta medida ha sido tomada espontáneamente por el Ministerio á consecuencia de la publicación del manifiesto de don Enrique.

El embajador de España no ha hecho hasta ahora gestión alguna sobre el particular, al decir del «Figaro.»

El duque de Sevilla, en vista de la enfermedad de uno de sus hijos, ha pedido al Gobierno un plazo de cinco días, que le ha sido conce- dido.

Paris 6.
Un despacho de Viena recibido esta mañana se hace eco del ru- mor de haberse descubierto una conjuración en Sofía contra el Go- bierno búlgaro.

Añade que un oficial del ejérci- to, sospechoso de tener relaciones secretas con el representante ruso, general Kaulbars, ha sido reducido á prisión.

Bombay 6.
Ha estallado un grave conflicto en Delhi entre indios y mahometa- nos. Las tropas intervinieron para restablecer el orden, resultando un indio muerto y varios heridos.

Se teme que se renueven los desórdenes, pues reina grande efer- vescencia en aquella ciudad.

Burdeos 6.
El Sr. Castelar ha telegrafiado hoy á «El Globo» rogándole que feli- cite á su nombre á los poderes pú- blicos por el acto de clemencia de ayer, invitando al mismo tiempo á todos los republicanos á seguir la política de propaganda pacífica.
F.

TELEGRAMAS.

SERVICIOS ESPECIALES DE «EL ATLANTICO.»

Madrid 7.—12 m.
La «Gaceta» publica una dispo- sición del ministro de Hacienda resolviendo los expedientes trami- tados en esa Aduana sobre introduc- ción de cafés de Puerto-Rico con trasbordo en San Thomas.

La resolución es favorable á los importadores, pues concede am- plia libertad de trasbordo, sin que la mercancía pierda la nacionalidad española.

Madrid 7.—6 t.
Se ha celebrado Consejo de Mi- nistros.

Es probable que salgan del mi- nisterio cinco de sus individuos.

La crisis es laboriosa.

Se ha pedido la expulsión del señor Ruiz Zorrilla del territorio de Francia.
F.

Madrid 7.—8'45 n.
(Urgente).

Noticia oficial:
Todos los ministros han presen- tado sus dimisiones al señor Sa- gasta, el cual manifestó que resol- vería.

Después fué á Palacio.
Madrid 7.—9'15 n.

En el Consejo celebrado bajo la presidencia de la Reina se firmó el decreto aboliendo el patronato en la isla de Cuba.

Después se celebró Consejo, acordándose levantar el estado de sitio de Madrid inmediatamente que se cumplan las sentencias re- caídas contra los principales reos de la sublevación.

Se ha acordado también comu- nicar al general Pavía las órdenes oportunas para que se deje á la prensa en libertad para discutir todas las cuestiones legales.
Madrid 7.—10'15 n.

El Subsecretario Sr. Cañama-

que ha presentado la dimisión, que le ha sido admitida.

Se ha encargado de la Subse- cretaría el Sr. Ferratges.

El Consejo de ministros, reuni- do á las cinco, terminó á las ocho.

La crisis ha resultado según lo telegrafiado ayer.

Son irrevocables las dimisiones de los generales Jovellar y Beran- ger y del Sr. Alonso Martínez; los señores Moret, Gamazo y Puigcer- ver se han ofrecido al Sr. Sagasta, á cuyo lado continuarán.

La crisis se resolverá mañana in- clinándose á los elementos de la izquierda y conservando su signifi- cación liberal.

Madrid 7.—11 n.
El general López Domínguez ha conferenciado con la Reina, á la cual ha manifestado que no entrará á formar Ministerio con el Sr. Sa- gasta.

El capitán general Sr. Pavía ha presentado la dimisión.

El Sr. Duque de Tetuán ha par- ticipado al Sr. Sagasta que se le considere separado del partido fu- sionista.
G.

Madrid 8.—0'15 m.
Guárdase mucha reserva acerca de los acuerdos adoptados por el Consejo de Ministros.

«La Correspondencia» dice que la crisis se hará total, encargándo- se el Sr. Sagasta de la formación de un nuevo ministerio.

Todavía no hay nada concreto.

La crisis quedará resuelta para el sábado.
F.

Madrid 8.—1'15 m.
La Reina ha otorgado su confian- za al Sr. Sagasta para que resuelva la crisis.

Hoy se dedicará el Sr. Sagasta á consultar la opinión de los políti- cos y á meditar la conveniente so- lución de la crisis.

El nuevo Gabinete tendrá idénti- ca significación que el actual.
F.

COTIZACIONES.

BARCELONA —76 50 t.
4 por 100 interior . . . 63'10
» » exterior . . . 64'35
» » amortizable . . . 77'35
Billetes hipotecarios de

Cuba 26
Acciones de ferrocarriles del Norte 82'50
Id. del Banco Hispano Colonial 90'00
Id. del Crédito Mercantil 00'00
Id. del ferrocarril de Tar- ragona á Barcelona y Francia. 35'50

MADRID 7.—6 t.
4 por 100 interior 62'80
Id. exterior 63'75
Id. id. amortizable 77'20
Billetes hipotecarios de

Cuba 93'95
Deuda Isla de Cuba, 1 por 100 amortización 33'40
Acciones del Banco de España 351'00
Cambio sobre Londres 47'20
Id. sobre París á 3 div. 4'93

PARIS 7.—6'30 t.
Renta francesa 4 1/2 por ciento 110'67
Deuda pública de Espa- ña, renta perpetua al 4 por 100 63'50
Acciones de la Compañía de ferrocarriles del Norte de España 393'00
Obligaciones de los fe- rrocarriles de Astu- rias, Galicia y Leon 320'00
Idem del Crédito Mobi- liario Español 118'00
Acciones de Riotinto 331'00

BOLSIN.
MADRID 7.—12 n.
4 por 100 interior 62,75

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.
Vapor español *Bazán*, de 534 ts., capitán Ganucho, de Hamburgo, con 2 cascos espiri- tu, 7 cajas palos para sombrillas y 1 caja tejidos, á don M. Zorrilla y Sobrinos; 8 cajas quincalla, á don M. Cabrero; 2 cajas juguetes, 4 cajas barnices, 1 fardo papel, 1 caja ferre- tería y 8 bultos ginebra, á don R. M. Rodrigo; 30 fardos cartón, 3 cajas tejidos y botones, y 20 bocoyes aguardiente, á los Sres. Capa y Moral; 80 cajas cartón y 1 caja quesos, á don R. Lecuna; 4 cajas maquinaria, á los Sres. Ma- tossi, Fanconi y Compañía; 11 pipas aceite, á don Manuel García; 2 cajas tejidos y jugu- tes, á don M. Martinena; 11 barricas sebo y 1 fardo papel, á los Sres. Pereda y Compañía; 30 cajas clavos, á don S. Regatillo; 2 cajas mercería y tejidos, á don N. Cabezón; 8 ca- jas letras, á la Sociedad Cirages Français; 24 cajas ferretería y manteca, á don V. Gonzá- lez; 7 cajas máquinas de coser, á don Carlos Hoppe y Compañía; 10 bocoyes espíritu, á don Pablo Carreras; 10 id. id., á don Antonio Fernández y Compañía; 78 id. id. y 179 sacos cacao, á la orden.

BUQUES DESPACHADOS.
Vapor español *Galicia*, de 146 ts., capitán Ponce, para Vigo, con 145 barriles azúcar.
Id. español *Progreso*, de 130 ts., cap. Oliva- res, para Bilbao, con 6 barriles cerveza y 401 barriles azúcar.
Id. español *María del Carmen*, de 62 ts., ca- pitán Estrada, para Avilés, con 187 sacos harina, 113 barras hierro, 250 sacos salvado, 101 barriles azúcar, 14 barriles raba, 49 ba- riles cerveza, 8 sacos cacao y 20 fardos ba- calao.
Id. español *Duro*, de 311 ts., cap. Vigo, pa- ra Gijón, con 718 sacos harina, 8 barriles azúcar, 160 sacos salvado y 11 fardos baca- lao.

GRAN BAZAR DE S. FRANCISCO.

JOSÉ UBIERNA. SANTANDER.



MÁQUINAS DE COSER. VENTA A PLAZOS á diez reales semanales.

GRAN SURTIDO en porcelana y cristalería

EL ATLANTICO. PERIÓDICO DIARIO

Precios de suscripción
Capital. 5 pts. trimestre.
Fuera de la capital. 5-50 id. id.
Europa y Antillas. 10 id. id. (oro)
Países de la Unión postal y Filipinas 15 id. id. id.

JARABE de QUINA y HIERRO

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en Paris.

Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre, la Quina Real amarilla, tónico superior del sistema nervioso, y el Fosfato, reconstituyente de los huesos, fueron combinados íntimamente por M. GRIMAULT en este Jarabe, que posee la limpidez y el color del Jarabe de grosellas.

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago, consecutivos á estas enfermedades, el linfa- tismo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los huesos y la sangre, el JARABE de QUINA y HIERRO de GRIMAULT y C^{ia}, desarrolla con rapidez á los niños endeble y á las jóvenes pálidas que lo aceptan con placer por su delicioso gusto. Este Jarabe corta los ligeros accesos febriles y los sudores nocturnos; facilita las convalecencias penosas, sostiene á los ancianos.

La misma combinación, unida á un vino rico y generoso constituye el VINO de QUINA y HIERRO que posee todos los principios activos del Jarabe.

AVISO. — Engañan al público los que le dan el Jarabe de Quina y Hierro en un frasco que no lleve la marca de fábrica, el sello azul y la firma de GRIMAULT y C^{ia} además grabada en el vidrio. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS.

GUIA INDICADOR.

Circula profusamente, con especialidad entre los numerosos foras- teros que este verano han visitado nuestra población, la GUIA-INDI- CADOR de Santander que há poco se ha publicado y que reúne, á la facilidad de su adquisición, puesto que se vende á 50 céntimos de pe- seta, gran copia de importantes datos de utilidad notoria, y entre ellos indicaciones exactas respecto á las autoridades y funcionarios en todos los ramos de la Administración, así como á las personas más conocidas en todas las profesiones.

Véndese en la imprenta de EL ATLANTICO y en la papelería de don Francisco Fons, Ribera, 9.